

ñez de Mercado tratan de Paz, i Concierdos, i al cabo se dà la Batalla en Chupas, i D. Diego de Almagro queda vencido, i despues preso, i muerto. Vaca de Castro, en saliendo de los cuidados de la Guerra, provee muchas cosas para el buen gobierno, i buen tratamiento de los Indios. El Rei ordena las nuevas Leies, i embia por Executores de ellas à Blasco Nuñez Vela, Visorrei del Perú, al Lic. Tello de Sandoval, i al Lic. Miguel Diaz de Armentariz: i el sentimiento que estas Leies causaron en las Indias, i las Rebueeltas que se levantaron. Llega el Visorrei al Perú, prende à Vaca de Castro, mata al Factor Illán Suarez. Declárase Gonçalo Piçarro contra el Visorrei, i el Audiencia le prende, i le embia à Castilla: i Gonçalo Piçarro entra en la Ciudad de los Reies, llamandose General Governador. Sale contra el Visorrei, que havindose soltado, se fue al Quito, i juntando Gente, bolvió contra Piçarro. Hernando Machicao entra en Panamá, vsando de muchas tiranias, i crueldades. Retírase el Visorrei desde la Ciudad de S. Miguel, al Quito. Vale siguiendo Gonçalo Piçarro hasta Pasto: i el Visorrei, havindose reforçado en Popayán, và en demanda de Piçarro, con fin de pelear con él: i Piçarro embia con su Armada à Pedro de Hinojosa à Panamá. Vaca de Castro aportò à Lisboa, i llegado à Castilla, le mandan prender.

HIS.



HISTORIA
GENERAL
 DE LOS HECHOS
 DE LOS CASTELLANOS
 EN LAS ISLAS, Y TIERRA-FIRME
 de el Mar Oceano.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA,
 Coronista Maior de su Magestad, de las Indias, i Coronista
 de Castilla.

DECADA SEPTIMA.
 LIBRO PRIMERO.

CAPITULO I. Que Vaca de Castro sale del Quito; i las causas
 por que mandò bolver al Adelantado Belalcaçar; i la desconfi-
 formidad entre Peralvarez Holguin, i Gomez
 de Tordoya.



ALLANDOSE Vaca de Castro en la Ciudad de San Francisco de el Quito con el Adelantado Sebastian de Belalcaçar, i ciento i veinte buenos Soldados, sabiendo que le acudia con su Gente el Capitan Pe-

dro de Vergara, que andaba en los Bracamoros, i que le aguardaban Alonso de Alvarado, i Peralvarez Holguin, con la que tenian, determinò de salir de aquella Ciudad, dexando por Governador en ella à Hernando Sarmiento. Yo quisiera, que esta Historia pudiera tratar de Batallas, de poder à po-

A

der, presas de Fortaleças, i Ciudades, estratagemas, i muchos de los hechos Militares, que suceden en justas Guerras, como los que ordinariamente se ven en Europa; porque como estos delectan, i dan gusto, fuera mejor admitida, i recibida de lo que será, viendo en ella tantas deslealtades, desobediencias, crueles homicidios, con infinitos robos, i otros delitos: que aunque la memoria de ellos aprovecha, para que aborreciendo la posteridad la infamia, que se figue de tales obras, se incline a la fidelidad, a la constancia, a la fortaleza, i a las demás virtudes, que hacen al Hombre glorioso; i aunque se havrán de referir casos varios, i atroces, discordias, i civiles sediciones, adonde parecerán dos Lugar-Tenientes Reales presos, i privados de su autoridad: los Tribunales, Ministros, i Oficiales de la Corona aniquilados, con la Real Jurisdiccion, i la Justicia oprimida, i usurpada: cinco Guerras Civiles, los Hombrs, embravecidos vnos contra otros, con inhumana ferocidad, i al cabo el Principo con prospero fin. Para ello me dá mucho animo, que escrivo en tiempo tan felice, que se puede sentir, i decir lo que se quiere, con toda libertad, como lo pide la Historia, espejo de verdad, i madre de sabiduria.

Partió primero del Quito el Adelantado Belalcaçar a descubrir con veinte Caballos, por ser tan gran Soldado, conocido, i respetado de los Indios, por haver conquistado aquella Tierra: i de camino los iba mandando, que proveyesen al Campo de Vitualla, i ellos lo hacian de buena voluntad. Y llegado a Tomebamba, se vieron con él los Capitanes Diego de Mora, Barrientos, i otros Soldados, que iban a juntarse con Vaca de Castro, i con ellos iba el Capitan Francisco Nuñez de Pedroso, a quien desterraron de la Ciudad de los Reies, quando los de Chile hicieron matar a Francisco de Chaves. Y por ser culpado en la muerte del Marqués D. Francisco Piçarro, iba a procurar el perdon, i como se topò con el Adelantado, se encomendò a él, el qual le diò vn Caballo, i Guias, aconsejandole, que sin darse a conocer, se metiese en su Governacion de Popayán, porque allí no tendria de quien temer. No pasó esto tan secreto, que no llegase a noticia de Vaca de Castro; el qual, solicitado de Lorenzo de Aldana, que estaba notado de las cosas tan livianas, con que de-

xando la vieja amistad del Adelantado Almagro, se pasó a los Piçarras, i de otros. Reprehendió por el caso al Adelantado, i ordenò a Hernando Sarmiento, que quedaba en el Quito, que prendiese al Capitan Francisco Nuñez; i aunque lo procurò, no le pudo haver. Con esta ocasion Lorenzo de Aldana, que era enemigo de Belalcaçar, i que tenia la oreja de Vaca de Castro, i otros, le dixeran, que al Adelantado no le havia pesado de la muerte del Marqués, i que havia dicho, que D. Diego hizo bien, en vengar la muerte de su Padre; de lo qual tomo tanto enojo Vaca de Castro, que no obstante, que de ello no havia cierta prueba, le quiso mandar bolver de Tomebamba; pero temiendo que le siguiesen muchos Soldados de los que llevaba, lo disimulò por entonces, aunque de mala gana; i prosiguiendo su camino la buelta de la Ciudad de San Miguel, cada dia le acudia mas Gente, por lo qual deseaba ocasion para despedir al Adelantado. Y habiendo entrado en San Miguel, dexando ordenado lo que convenia, llegó a los Aposentos de Carrochamba, adonde le aguardaban los Hijos del Marqués, con la Muger de Francisco Martinez de Alcantara, a los quales Vaca de Castro visitò, i consoló, ofreciendo de castigar a los homicidas de su Padre, i restituirlos en sus bienes. Y aqui se llegó vna Esquadra de Arcabuceros, que le embiaba el Capitan Pedro de Vergara, para seguridad de su Persona, con aviso, que con la demás Gente que tenia, saldria adelante a juntarse con él; i casi en este tiempo havia llegado vn Carreño, gran andador, a la Ciudad de los Reies, vestido como Indio, al qual Vaca de Castro embiò con la Cedula Real, para que le recibiesen por Governador, como lo hicieron.

En el Campo de Peralvarez Holguin se levantò fama, en sabiendo que Vaca de Castro havia llegado a la Ciudad de San Miguel, i que se acercaba, que la gloria de quanto se havia hecho, en juntar aquel Exercito, i tomar la voz del Rei, se debía a Gomez de Tordoya; i este, por ser cuerdo, lo disimulaba, i Peralvarez Holguin mostraba de ello sentimiento; i como con esto tuvieron lugar los Chismeros, i Reboltofos, encendieron de tal manera la embidia de Peralvarez, imponiendole, en que echase de el Campo a Gomez de Tordoya; porque atribuiendole quanto bueno

Vaca de Castro mand a prender al Capitan Francisco Nuñez.

Qui nescit simulare, & dissimulare, nescit imperare. Sc. 68.

Vaca de Castro llega a San Miguel, i ve a los Hijos de el Marqués Piçarro: i lo que los ofrece.

Embidia es llaga del alma.

Invidia, nec sura sanguinis, nec narum continendionis, nec amicitie fœdera respicit. Sc. 923.

Gomez de Tordoya, i Garcilaso se van del Campo de Holguin.

Vaca de Castro ordena al Adelantado Belalcaçar, que se buelva.

Debet varique parti accipi esse, & charissimi, qui idonei sollicitiores paritum reperitur. Scot. 86.

Vaca de Castro provee, por Auto, que se buelva Belalcaçar.

se hacia, no escureciese su honra, que mundo al Capitan Castro, que le prendiese, aunque era Maestro de Campo; i otro dia, con sus Armas, Caballo, i Criados, se salió de los Cuarteles, i fue en demanda de Vaca de Castro. Y porque Garcilaso era su Primo Hermano: tambien mandò Peralvarez Holguin, que se fuese del Exercito, i entrambos siguieron el mismo camino; i arrepentido Peralvarez de lo hecho, escrivì a Tordoya, que se boviese, dandole grandes disculpas; i respondiò, que el no iba, sino a juntarse con Vaca de Castro, con quien le daba su palabra, que le seria buen Amigo, i no quiso bolver, considerando, que no se vence la embidia, sino con el ausencia.

Vaca de Castro, viendose con la Guarda de los Arcabuceros del Capitan Vergara, i con la Gente que se le havia juntado, i que le aguardaban Alonso de Alvarado, i Peralvarez Holguin, habiendo sabido quanto havia pasado, ordenò a Lorenzo de Aldana, que dixese, de su parte, al Adelantado Sebastian de Belalcaçar, que al servicio del Rei cumplia, que se boviese a su Governacion; porque quedando aquellas Provincias alzadas, hacia falta su Persona; i habiendole acudido tanta Gente, ya parecia que podia ir seguro. Este recado, holgaran muchos, que no le embiara con Aldana, por la poca amistad que hacia a Belalcaçar, el qual respondiò, que el fue llamado, i iba de muy buena gana a servir a su Magestad, i que bolverse desde alli, seria gran mengua suya, que suplicaba a su Señoria no lo permitiese. Vaca de Castro proveiò Auto, en que declaraba: Que porque aquello convenia al servicio de su Magestad, mandaba, que lo cumpliese: donde no, que no le tendria por leal servidor de el Rei, ni que en él havia la fidelidad de Vassallo, ni el merito de haverle hecho su Governador; i ordenò a vn Secretario, que en su Posada se le notificase a solas, sin que nadie lo entendiese. Mucho sintiò Belalcaçar esta determinacion, i luego mandò a su Gente, que se aperciese; para ir toda con él, a hablar a Vaca de Castro. El Secretario, viendo tal movimiento, se adelantò, i avisò a Vaca de Castro, el qual previno con diligencia a los Caballeros, que con él estaban, i a los Arcabuceros, para lo que pudiese suceder; porque temiò, que siendo Sebastian de Belalcaçar Hombre de gran pecho, le hiciese alguna violencia.

Embidia es llaga del alma.

CAP. II. De lo que el Adelantado Belalcaçar dixo a Vaca de Castro, en raçon de el sentimiento, que tuvo de no dexarle ir a servir al Rei.



LEGADO el Adelantado a la presencia de Vaca de Castro, le dixo con voz triste: Que estaba maravillado, como habiendole mandado ir en servicio del Rei, haciendolo él con toda voluntad, le mandase bolver, hasta que se acabase la Jornada, i D. Diego quedase castigado del alcamiento, que havia hecho; porque si antes de esto se bolveria, seria contra su reputacion, pues se pensaria, que se dudaba de aquella fe tan entera, que en él siempre buvo, i havia de haver, para servir al Rei, i a tan principal Ministro, en su nombre. Vaca de Castro le respondiò: Que no dudaba, de que siempre se huviese mostrado leal servidor del Rei, i que como de tal havia confiado de su Persona, en la Governacion que tenia, i que jamàs de el otra cosa creiera, si mediante informacion no le huviera confiado, que él, i los suyos havian dado favor al Capitan Francisco Nuñez de Pedroso, para que se escapase, para que no fuese castigado de la culpa, que tenia en la muerte del Marqués; i que aliende de esto, havia dicho, que Don Diego havia hecho bien en vengar la muerte de su Padre; i que por estas causas, i porque sabia, que los Capitanes de arriba tenian la voz del Rei, con buen Exercito, le havia mandado, que se boviese a su Governacion, i que de nuevo se lo amonestaba, pues tenia que hacer en ella, no estando aun todos los Naturales pacificos, i él no le havia ia menester, por la mucha Gente que tenia. El Adelantado, con todo comedimiento, le replicò: Que en aquello le trataba como Letrado, porque no havia cosa mas usada entre Soldados, que darse escapo vnos a otros, i favorecerse, quando, mostrando respeto a la Justicia, se apartaban de ella, i que él no havia salido de su Governacion, para vengador de la muerte del Marqués, sino para asistirle, sirviendo al Rei en castigar a los que no le obedeciesen; porque muy bien padecian division la vengança de D. Diego de Almagro, i el servicio del Rei, pues no podia negar, que a todo

El Adelantado Belalcaçar, que dixo a Vaca de Castro.

el Mundo, en Lei Humana, pareceria bien, que el Hijo vengase la violenta, è injusta muerte del Padre; i que no por haver dicho esto, que lo havian dicho infinitos, se hvia de entender, que era sospechoso en el servicio del Rei. Dicho esto, quisiera mucho pasar adelante; pero Vaca de Castro no quiso, i por esto replicò: Que pues de aquella manera le apartaba de su compania, le suplicaba biciese de manera, que fuese con la menor nota, que fuese posible, de su reputacion; i Vaca de Castro prometió de escribir al Rei, que el Adelantado Belalcaçar se bolvia, por la necesidad que havia de su Persona en la Governacion de Popayán; i porque en el Perú havia bastantes fuerças, para lo que era menester, aunque lo cumplió al revés, como es ordinario de Ministros, quando en todo caso quieren salir con la suya. Y publicó alli, que el Adelantado era Hombre de dias, i que por no darle trabajo, queria que se bolviese à su Governacion, adonde llegó à salvamento con la Gente de Cali, i la demás que havia llegado.

No pareció bien à los que entendieron el secreto de este negocio esta demonstracion, que hizo Vaca de Castro con Hombre tan señalado, i tan antiguo servidor del Rei, como era Belalcaçar; porque demás de hacerlo por consejo de su enemigo, vià parecia que Vaca de Castro iba mostrando alguna pasion; pues daba à entender, que iba mas à castigar la muerte del Marques, que à pacificar las Provincias; pero escusabase, con que no la queria vengar, sino castigar, i hacer baxar las Armas, reduciendolas à toda quietud. De todo esto, i lo demás, i que Vaca de Castro se juntaba con Alvarado, i Holguin, se tenia aviso en el Exercito de D. Diego, de que se iba desabriendo, i desconfiando de algun medio, con que esperaba componer sus cosas, i las de sus Amigos, porque hasta entonces no eran tantos sus delitos, que no pudiera haver alguna composicion; i quando de su autoridad no quitara las Varas à los Alcaldes de la Ciudad de los Reies, no havia hecho cosa, que mereciese nombre de Traidor, ni de alçado, como se vió en Xauxa, adonde Juan de Rada escusò el pelear con Peralvarez Holguin, que sin duda quedara vencido; porque la intencion de los Almagros fue, desde el principio, buscar medio, como fuesen perdonados de el homicidio. Pero Vaca de Castro pon-

Belalcaçar, que repiica e guda vez

Vaca de Castro cumple à Belalcaçar lo prometido.

D. Diego de Almagro desconfia de hallar medio de cõcierto.

deraba mucho este delito, diciendo, que era muy grave, haver muerto à un Governador Real, i digno de exemplar, demonstracion, i castigo; i por esto dixeron, que tomò el camino de las Armas, aunque se puso en mucho riesgo; lo qual ponía en cuidado à D. Diego de Almagro, i en desesperacion, i considerando las desgracias, i desdichas, que de seguir la Guerra le podian seguir.

CAP. III. Que Vaca de Castro se juntò con Alonso de Alvarado, i Peralvarez Holguin, i no dà à nadie el Cargo de Capitan General.

En los Aposentos de Cayambe llegaron los Menageros de Peralvarez Holguin, i de Alonso de Alvarado, i Vaca de Castro respondió à sus Cartas, agradeciendo la buena voluntad, que havian mostrado al servicio de el Rei, encargandoles la conformidad entrè ellos, i el buen tratamiento de los Naturales. Y ià en este tiempo havian llegado los Despachos de Vaca de Castro à todas las partes, adonde los havia embiado, i fueron obedecidos, i todas las Justicias estaban por el Rei, salvo en algunas partes, por D. Diego, que facilmente (segun parecia) se pudieran folegar, con mandar à las Tropas, que se fueran à sus Provincias, hasta que fueran llamados; porque vnos por el ambicion de mandar, i autorizarse: otros por adquirir meritos con el Rei: otros por enriquecerse en aquellas turbulencias; i otros por tener lugar de executar sus rancores, i pasiones, havian tomado las Armas, i eran los que irritaban à Almagros, para que hiciesen, lo que muchos juzgaron, que no imaginaban.

Llegado Vaca de Castro al Valle de Xayanque, acudieron D. Alonso de Montemaior, i Vasco de Guevara, à servirle, i alli estaba Pedro de Vergara, con su Gente de los Bracamoros, con el qual recibió mucho contento, i platió con D. Alonso de Montemaior, i Vasco de Guevara, sobre lo que havia pasado en los Reies. Y como con Vaca de Castro iban muchos del Vando de los

Mens humana sepe immittens malum præsens. Scot. 78.

Vaca de Castro responde à Alvarado, i à Holguin.

La Gente del Perú, aparejada para rebuelcas.

Plura moderacione, quam vi composuerat Tac. ann. 12.

Los Soldados de el Capitan Vergara, Gente de púdonor.

Miles pauci, plurimum inimicus Sc. 66.

Consejo à Vaca de Castro de ir à los Reies.

Vaca de Castro termina de ir à juntarse con Holguin, i Alvarado.

los Picaros, le dixeron, que no se fiasse de estos dos Caballeros, porque fueron grandes Amigos del Adelantado D. Diego de Almagro; pero otros advirtieron, que fuera mas provechoso, si Vaca de Castro, dexando las Armas, con sagacidad, è indutria, llevàra à si à entrambos Vandos, conformandolos, i mostrandose neutral, como hicieron algunos Grandes Capitanes. Anibal, conservando en su Exercito tanta diversidad de Naciones conformes: i Gonçalo Fernandez de Cordova, à Colonas, i Ursinos, con ser tan contrarios. Y los Soldados de Pedro de Vergara, viendo rotos, i despedaçados, como Soldados, que havian andado en entrada, i siendo Hombres de púdonor, i valerosos, acostumbrados à padecer, estimando en mas la verguença que havian de pasar, quando se viesen con los otros Soldados lucidos, con quien se havian de juntar, que la propria necesidad, pidieron à su Capitan algun focorro; i Vaca de Castro, como iba inclinado à las Armas de buena gana, los mandò focorrer con diez mil Pesos, con que se aderegaron, i fueron contentos, i deseosos de exercitarle en su Oficio, no viendo la hora, que verse con los Enemigos; i quando se oia algo de paz, era notable cosa, quanto les pesaba.

Llegado Vaca de Castro à Truxillo, bien quisiera descansar de los trabajos padecidos en tan largo camino; pero el estado de las cosas, i el camino que el tomaba, para componerlas, no le daba lugar; i era su Consejero Lorenzo de Aldana, à quien deseaba hacer Maese de Campo; pero llegando alli Gomez de Tordoya, i Garcilaso, entendido lo que pasaba, i que Garcilvarez Holguin era Hombre ambicioso, i amigo de mandar, i que corria peligro qualquiera mudança, ò novedad, que con el se hiciese, aunque recibió pena, hubo de mudar de parecer, i de salir con brevedad de Truxillo. Tratòse del camino, que havian de llevar, proponian algunos la ida à los Reies, con que mostraria neutralidad, que era lo que hasta entonces mas convenia; i si fuera necesario seguir la Guerra, se podia, desde aquella Ciudad, subir bien en orden à Xauxa, i mandar, que Holguin, i Alvarado fuesen alli con sus fuerças; pero Vaca de Castro se determinò de ir à los Exercitos, i juntarse con ellos; i dexando en Truxillo por Governador al Capitan Diego de Mora,

se fue al Valle de Santa, desde donde tomò el camino para subir la Tierra.

Llegado el Governador Vaca de Castro à Santa, con buena provision de Vitualla, se començò à subir la Sierra, por el camino de Moro, i Quizquis, i paso su trabajo de vacas, i vomitos, como los demás que van por aquella mutacion de Aire; i llegado al Lugar de Tozas, entendió, que entre Alonso de Alvarado, i Gomez de Alvarado, hubo palabras, i que Gomez de Alvarado iba à buscarle: i quando entendió que llegaba, mandò à su Secretario, que le notificase, que so pena de la desgracia del Rei, se bolviese à la obediencia de su Capitan, de donde sin licencia se havia apartado; i luego llegó el Provincial Fr. Tomàs de San Martin, de la Orden de Santo Domingo, con quien Vaca de Castro holgò mucho, por ser Persona venerable, i de quien se tenia gran opinion en aquellos Reinos. Hallandose ià el Governador en Guailas, muy cerca de Guaráz, los del Exercito iban, i venian à la Corte del Governador; i como acontece entre Soldados, vnos iban contentos, i otros descontentos; i aqui tuvo lugar la vieja costumbre de las chismenias, i cigañas del Perú; porque dixeron al Governador, que Peralvarez Holguin estaba sospechoso, i con intencion de no acudirle, ni reconocerle, si no le sustentaba en el Cargo que tenia; à Peralvarez Holguin decian, que Vaca de Castro, por las cosas de que le havian informado Gomez de Tordoya, Garcilaso, i otros, mostraba muy agera voluntad de gratificarle el gran servicio, que al Rei havia hecho, i aconsejabanle; que no se despoiesse del lugar que tenia, ni le entregase las Vanderas; i con esta diversidad de nuevos avisos, i discursos, en todas partes havia confusion, i perplexidad, porque cada vno hablaba, i juzgaba conforme à la pasion buena, ò mala, que tenia. Y Vaca de Castro comunicò con el Provincial, lo que pasaba, i que su pensamiento no era dexar à Peralvarez en el lugar que tenia, pues no era cosa decente, que siendo el Governador por el Rei, i haviendose de hallar por su Persona en la Batalla, si los Enemigos la diesen, otro tuviese el Cargo de Capitan General; i que asimismo pensaba dar el Cargo de Maese de Campo à Lorenzo de Aldana. Al Provincial pareció, que convenia embiar à Peralvarez Personas de confianza, que

Chismenias, i cigañas se viabá mucho en el Perú.

Ubi magna vigentia, non pro rei veritate, sed proprio affectu impulsus, plerumque iudicant. Sc. fol. 2. ann. 1.

Vaca de Castro quiere q nadie, si no el, tenga la superioridad de el Exercito.

que le perjuiciasen, que se conformase con aquellos; i luego embio a Lorenzo de Aldana, gran Amigo, i Pariente de Peralvarez, para que hiciese este Oficio, i acabase con el, que le entregase el Exercito, i se exonerase de el Cargo, pues por facultad de su Magestad era el dicho Vaca de Castro el Governador, i que le prometia de gratificarle los servicios, que al Rei havia hecho, i que despues de su Persona, en el Exercito, nadie tendria mas prehemimente lugar, que el dicho Peralvarez; i quiso, que con Lorenzo de Aldana fuese Diego Maldonado, el Vecino del Cuzco, los quales se partieron, dando grandes esperanças, de que Peralvarez Holguin no haria sino aquello que mas conviniese al servicio del Rei. Llegados al Exercito, representaron a Peralvarez la sospecha, que se tenia de su Persona, i le persuadian, que no escureciese la gloria, que tenia de haver tan bien servido al Rei, con no conformarse con el Governador, pues le ofrecia, que seria en el Exercito la segunda Persona; con lo qual Peralvarez se contentò, de hacer lo que se le pedia, i entregar a Vaca de Castro el Exercito; porque le aconsejaron sus Amigos, que hiciese de grado, lo que no podia escusar. Y en este tiempo Vaca de Castro, mansosamente, iba caminando para juntarse con Alonso de Alvarado; i estando en el Campo de Alvarado, llegó el Capitan Perancurez de Campo-Redondo, de parte de Peralvarez Holguin, i tras el fue el mismo Peralvarez, al qual recibió mui bien Vaca de Castro, i ofreció, que el Rei le haria grandes mercedes, i el le honraria; i quedando Amigo de Gomez de Tordoya, i Garcilaso, se volvió al Exercito, no mui contento; porque quisiera (como algunos dixeron) que fuera raçon, que le declarara por Capitan General. Al cabo de tres dias determinò el Governador de ir con todos los que alli estaban, al Campo de Peralvarez, para tomar posesion, i en el fue recibido con mucha salva, i alegría, abatiendo las Vanderas, como a Principal Superior; i Peralvarez le entregò, de su mano, el Estandarte Real; i dixo, que le entregaba el Exercito, con el qual havia puesto freno a los Tiranos. Vaca de Castro le recibió, i diò las gracias, i el Estandarte a Rodrigo de Campo, su Capitan de la Guarda, i començò a exercitar el Oficio de Capitan General, por su Persona, en que se juzgò

Peralvarez Holguin determina de conformarse con Vaca de Castro.

Max de solitas aliterum diffinitione imminet necessitate fronte praesentis Tac Annal. fol. 48.

Vaca de Castro le entrega del Exercito de Peralvarez Holguin.

haver acertado, por escusar embidias, i competencias, que huviera entre aquellos Capitanes; i aqui se quedará Vaca de Castro, por tratar de otras cosas.

CAP. IV. De lo que hizo Pedro de Valdivia, despues de llegado a Chile.



ALLANDOSE Pedro de Valdivia en los Charcas, adonde era Vecino, i tenia Repartimiento, pareciendole, que por lo que havia servido a los Pizarros en la Batalla de las Salinas, adonde fue Maese de Campo de su Exercito, le tenian obligacion; i sabiendo que el Marqués D. Francisco Pizarro havia alcanzado del Rei aquella Conquista, viendo que en ella no se hacia nada, la pidió al Marqués, i se la diò; i como queda dicho, fue a ella con la Gente que pudo, que serian poco mas de 150 Castellanos, i llegado a lo primero de el Reino de Chile, que es el Valle de Copayapo, que significa Sementera de Turquesas, porque hai vn Cerro de muchas de ellas, i buenas, aunque por el abundancia son poco estimadas, no quiso poblar en el, no embargante, que es el mas fertil de todo el Reino, porque se dan Cañas de Maiz, tan altas como Lanças, i las maiores Maçorcas son como de media vara, i las menores de vna quarta, i no cogen mas del Maiz que han menester, lo demás se dexan en las Cañas; i porque no tornen a brotar, tuerçen el peçon de la Maçorca, i se queda alli; acude a mas de trecentas hanegas por vna; i todas las demás cosas, que en este Valle se siembran de las Legumbres, i Frutas, así de las Naturales, como de las de Castilla, se dan mui buenas, i en abundancia. Riegase de vn Rio pequeño, que baxa de la Sierra, i corre veinte Leguas por el Valle, i entra en la Mar en vna Baia, que sirve de Puerto, adonde los Navios pueden furgir; i está la Baia, i el Valle en veinte i seis Grados Australes, que se entienda al Sur de la Linea Equinocial; i desde este Valle al Puerto, i Valle, que dicen del Guasco, hai treinta i cinco Leguas, i va la Costa al Sur, quarta al Sudueste, i está este Valle

El Valle de Copayapo de Chile, mui abundante.

Astura de el Valle de Copayapo en Chile.

lle

Valle del Guasco, en Chile, su altura, i fertilidad.

Santiago de la Nueva Estremadura, i su fundacion.

Valdivia sabe la conjuracion que se hace contra el.

lle del Guasco, en veinte i nueve Grados: es vna Baia, i Puerto, en el qual entra vn Rio pequeño, que baxa de el Leste de la Sierra Nevada, con el qual se riegan las Heredades, i es casi tan fertil, como el de Copayapo. En este Valle, i en los otros hai cantidad de Perdices, i Ovejas Monteses, i Ardas cenicientas, que son lindos pellejos para aforros; i la causa porque Pedro de Valdivia pasó adelante al segundo Valle, i no quiso poblar en este, se entendiò que fue, porque si le dexaba pacifico, quedaba la puerta abierta, para que se le volviese la Gente que llevaba, como quien consideraba bien las necesidades que se padecen en las primeras fundaciones de Pueblos; i así paso al Valle de Guasco, al Asiento, que los Naturales dicen Mapocho, adonde fundò a 24. de Febrero la Ciudad de Santiago de la Nueva Estremadura, catorce Leguas de la Mar, adonde hai vn Puerto, aunque pequeño. Al mismo tiempo que Valdivia començò a fundar la Ciudad de Santiago, hizo vn Fuerte, para la defensa de la Gente; porque conociò, que los Naturales eran Hombres de valor, aunque desde su principio fue con mansa, i blandura, pacificandolos; i así le dieron la obediencia. Y habiendo los Indios sustentado la paz algunos Meses, tuvieron sus platicas secretas, sin que se les diese ocaion, i determinaron de matar a toda la Gente Castellana, que consigo llevò Valdivia; i por ser el sitio llano, i comodo para los Caballos, i por tomar las fuerças Castellanas divididas, acordaron, que no se hiciese el acometimiento, sino quando Pedro de Valdivia salia (como lo vñaba) a dar buelta a la Campaña con la Cavalleria.

Era Pedro de Valdivia Hombre mui experimentado en las Guerras de Europa, i demás de esto mui vigilante, i por su diligencia alcanzò a entender la conspiracion, i prendió algunos Señores, i los metió en el Fuerte, i no por esto dexò de salir al Campo con sesenta Soldados, a correr el Rio de Cachapoal, que dista catorce Leguas de Santiago; i viendo los Indios la ocaion, sin respeto de los presos, acometieron el Fuerte, en cuya defensa havia quedado el Capitan Alonso de Monroy, Teniente de Pedro de Valdivia, el qual siendo avisado de sus Espias, que le iban a sitiar, despachò en seguimiento de Pedro de Valdivia, que le alcanzaron a ocho Leguas de camino; i respondió, que serian nuevas de

Sexus mi liebris, si licetia ad sit. scv. ambrosio, parestatis avidum. Tac. 3. Annal. fol. 228.

Indios, i que na queria dexar su camino: i que si todavia fuese cierto, que apretasen los puños, que lo mismo haria el. Los Indios no perdieron tiempo, porque dieron sobre el Fuerte, i pelearon desde el amanecer, hasta la noche. Entretanto que se peleaba, Doña Inés Suarez, porque los Indios no se llevasen a los Caciques presos, sin orden de nadie tomó vn Hacha de partir, i con ella los matò a todos (atrevimiento extraordinario, pero crueldad, i a otras veces vista en Mugeres.) Lo que mas ofendiò a los Castellanos en este sitio, fueron los Cercados, o Corrales, que tenian hechos de Rama, i Madera en los Solares, que a cada vno havia cabido en la division de la Ciudad, adonde los Indios, en Tropas, se hacian fuertes, porque los Caballos no los podian ofender alli. Y por esto fue notado Valdivia, de que siendo tan gran Soldado, no hizo explanada al Fuerte. Acordaron los Castellanos de desamparar el Fuerte, i juntos en vn Esquadron salir a lo raso, i ponerse en vn Pedregal llano del Rio, que pasa junto a la Ciudad, i así salieron, llevando enmedio a Doña Inés, con todos los Indios de servicio, i Criaturas. Los Indios, visto lo que los Castellanos havian hecho, salieron a la Campaña, quemando sus Rancherías; i vista la ocaion, los acometieron los Caballos, i los vencieron, quedando muchos muertos, i los Castellanos contentos; porque quando las cosas suceden bien, no fatiga el trabajo.

Doña Inés mara a los Caciques presos.

Los Castellanos de Chile desampararon el Fuerte.

Quando res prospera cedunt labor non fatigat, sed sumus in desest. Sc. 92. Ann. 1.

CAP. V. Que Pedro de Valdivia sosiega vna Alteracion de los Castellanos de Chile; i la Señora de el Valle de Copiapo salva la vida a los Castellanos presos.



UELTO Pedro de Valdivia de su jornada, hallò quemados los Edificios, i en particular le pesò mucho del daño de los Bastimentos, porque havia presuuesto de morir, antes que desamparar aquel Reino; i volviendo a repararle, se metió en el, i procuraba de bastecerle con mas largas correrías, andando siempre a las manos con los Enemigos, padeciendo sobre esto, el

i la